

Qué ha pasado, qué pasa y cuál es el futuro del tejido industrial de Catalunya y España?

El Club del Transitario Marítimo (CTM) viene dedicando sus mejores iniciativas a conocer el presente y el futuro de la actividad de los transitarios. Esta vez, la invitada fue Mar Isla Pera, doctora en Económicas, Economista y experta en el análisis del tejido empresarial catalán y español.

El objeto de la reunión era conocer el punto de vista del experto que respondiese a otra gran preocupación de los transitarios.

La preocupación es pertinente y legítima; al fin y al cabo, los Transitarios son quienes organizan los transportes y mueven las mercancías; y de la producción de éstas depende, al menos en la exportación, el presente y futuro de su actividad.

Mar Isla, cuyo currículum llenaría esta nota, expuso con rigor, claridad y gracejo (no es fácil que un experto reúna estas cualidades) su punto de vista.

La interpretación que los socios hicieron de la intervención de Mar Isla podría resumirse de la siguiente forma:

Efectivamente, parece que aquella actitud prepotente de los de los países industrializados que podría resumirse en la frase: «Que produzcan ellos, nosotros seguiremos inventando», ha pasado a mejor vida: ciertamente, se debe seguir inventando, pero la deslocalización ya no es la panacea. Y, de hecho, la producción industrial vuelve, poco a poco, a sus orígenes.

España y Catalunya siguen este perfil de «re-industrialización» pero mucho más lentamente por una serie de causas, entre las que podríamos destacar:

La reindustrialización no supone volver a producir como antes, sino que las empresas industriales deben redimensionarse, haciéndose más grandes, y acomodarse a una nueva forma de producción mucho más tecnológica, basada en una gran inversión en I+D, en la profesionalidad y conocimientos de los mandos intermedios y en la formación continuada del personal. En la medida en que estas condiciones se cumplan, España y Catalunya estarán o pueden estar en primera línea de esta re-industrialización; si no se cumplen, los objetivos no se cumplirán.

Redimensionar las empresas está en manos de los empresarios por la vía de la integración, la fusión o meros acuerdos



La economista Mar Isla fue la invitada del CTM

comerciales de colaboración (joint-venture). Sin embargo, no parece fácil que los empresarios abandonen viejos prejuicios y miedos al hecho de tener que compartir o ceder el poder en sus empresas. Es una cuestión histórica, de orgullo, o de desconfianza, aspectos especialmente sólidos en Catalunya. Para el empresario es más fácil «vender» la empresa que llegar a un acuerdo con su competencia para devenir una gran empresa en la que conservaría mucho, poco o algo del poder que tenía en la suya; no parece esta vía interesarle.

De forma errónea se condiciona la inversión en I+D a la capacidad de inversión o a la solidez de la cuenta de resultados; en la medida en que esos recursos no se tengan «a mano» la inversión en I+D se relega a un segundo plano. En cualquier caso, la tasa de inversión en I+D de las empresas españolas es mínimo. El obtuso tratamiento fiscal de este gasto, no abona hacia su prosecución.

La formación de los mandos intermedios es una de las asignaturas pendientes del país. La estructura social de la enseñanza ha promovido los estudios de mayor prestigio en vez de aquellos que la industria -y la sociedad- pudiere necesitar -y asumir-. El resultado es lamentable.

A pesar de los esfuerzos de la administraciones y de las propias empresas, tampoco la formación del personal ha sido y es exitoso: faltan incentivos laborales y fiscales para las empresas, y rigor y control de las actividades que la propia Administración desarrolla o debería desarrollar. Tampoco, pues, para tirar cohetes.

En resumen, se aprecia una lenta reindustrialización de los países más desarrollados. Pero así como algunos países están preparados para asumir los cambios que la nueva producción industrial demanda, en otros -entre ellos el nuestro- está por ver si la Administración y los empresarios industriales harán esos esfuerzos.

Incertidumbre, como siempre.

Isla insistió en la necesidad de hacer empresas más grandes y animó -y se postuló- para reflexionar conjuntamente con quienes estén convencidos de esa necesidad. Finalmente, la economista se sometió al interrogatorio de los socios, que fue contestando en detrimento de la comida (menos mal que no tenía hambre).

El presidente, Jaume Altisent -y todos los socios- agradeció a Mar Isla su intervención y la claridad de su exposición. Al final, el presidente del CTM entregó a Mar Isla una metopa del club, en recuerdo de esa visita.

Club del Transitario Marítimo